

# CORPUS



¡Mira que llamarse "Corpus"! Es posible que se lo pusieran por nacer el día del Corpus Christi, como era costumbre en tierras riojanas de donde vino con su familia. Eran unos inmigrantes más de la ola de los años cincuenta y sesenta del siglo pasado.

No sé cómo sintió la vocación de ser monja. Se hizo, como su hermana Soledad, de la Compañía de María, la más antigua orden femenina dedicada a la enseñanza. De las dos hermanas, Sole fue la primera que conocí. De una sensibilidad exquisita y con gran capacidad de sintonizar con la gente sencilla del barrio. ¡Eran los suyos.!

Cuando se marchó Sole, vino Corpus. Más jovencita, recién estrenada en la vida religiosa. Pero por suerte ya era después del concilio Vaticano II. En Manresa, la congregación - con el empuje de otra mujer de altura, Montserrat, y la inspiración de Mn. Junyent - había hecho la opción de ofrecerse para ir al barrio más necesitado de atención infantil.

Allí se formó una pequeña comunidad de monjas, en 1968, cuando en Cataluña ello todavía era una rareza. Y más por ser la Compañía de María, que se había dedicado hasta entonces la educación que algunos dirían "clasista", con efectos positivos para las chicas de clase media, pero con efectos secundarios penosos por algunas de las que iban gratuitamente.

Corpus se encontró a gusto del todo en la nueva etapa de la congregación. Y en el barrio. Todo el mundo la conocía, los pequeños (ya que estaba en la guardería y en la catequesis) los jóvenes (estubo muchos años en el MIJAC) los adultos (en la parroquia y en la Agrupación de Vecinos) y la gente mayor, que agradecían su tono alegre y cariñoso.

En los últimos años, formó parte de un grupo pionero en la atención a jóvenes con secuelas de delincuencia personal o familiar, en una obra iniciada precariamente pero que prestó un buen servicio durante años.

Vivió y trabajó muchos años en el mismo barrio, en dos etapas. Para ella, todavía es "su barrio". Aunque ha rodeado más: Badalona, Mollet, ahora Ciutat Vella ...

Señor, como no darte gracias por Corpus! Y por tantas "Corpus" con nombres y rostros similares. Las "monjas de barrios", que han encontrado las raíces evangélicas de sus congregaciones y han hecho opción de vida. Que han dado y están dando testimonio del Jesús del pesebre y de la cruz, de la Iglesia de los pobres tanto valiosa y a menudo menospreciada. Corpus era del pueblo y volvió al pueblo. Otros se convirtieron en el pueblo. Cada congregación con su carisma, su talante y su historia. Y han pagado un alto precio. Las circunstancias cambiantes, la radicalidad de sus opciones, las dificultades actuales de los jóvenes para tomar opciones definitivas, las han adelgazado en vocaciones. Los que se miran el mundo de los pobres desde los palacios, las universidades y las curias, les dicen que ellas tienen la culpa, por haberse "secularizado". Sólo tú lo sabes, Señor!

En todo caso, hay muchísimos testimonios, y yo soy uno, los cientos de "Corpus" que en Cataluña han gastado su vida al servicio de los más abandonados, y de las que continúan haciéndolo. Un amigo que la conocía bien, Corpus, me decía que "no tenía pecado original". No entro, Señor, en disquisiciones teológicas atrevidas. Pero Tú sabes muy bien como ella y sus compañeras de todas las congregaciones, son un retrato viviente de tu madre, María.

Florenci Costa y Padrón.

Publicado en la Hoja Diocesano de Vic, el 28 de abril de 2010.